

## Ordenación Presbiteral

Del señor Diácono Luis Adán Monsalve Sierra

**“Y me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría, y te daré gracias con el arpa, Dios mío” (Sal 43, 4)<sup>19</sup>**

“Con amor eterno te amo, por eso te mantengo mi favor...” (Jr 31, 3)<sup>20</sup>

**E**l pasado nueve de abril del presente año, la Iglesia que peregrina en la Diócesis de Santa Rosa de Osos y en ella la Iglesia Universal, se llenó de júbilo y agradecimiento a Dios Padre por su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo, por la ordenación presbiteral del señor Diácono Luis Adán Monsalve Sierra. Oriundo de la Vega, vereda del municipio de Ituango (Antioquia), nacido el 21 de junio de 1987. Hijo de don Pedro José y doña Luz Margarita, tiene cinco hermanas y es el menor de seis hijos. Realizó sus estudios de educación básica primaria entre 1993 y 1998 en la escuela “Antonio José Araque” de su pueblo natal y la secundaria en el antiguo colegio Diocesano “Juan Pablo II” de 1999 a 2004. Ingresó al Seminario Diocesano “Santo Tomás” de Aquino de Santa Rosa de Osos (Antioquia) en el año 2005 para cursar sus estudios de filosofía y teología con el profundo deseo de recibir su ordenación presbiteral como configuración plena con Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, mediante el ministerio de la Palabra, de los sacramentos y de la caridad.

La ordenación del padre Luis Adán Monsalve Sierra se ha convertido en una bonita y privilegiada oportunidad para renovar la preciosísima gracia del ministerio sacerdotal conferida a sus



<sup>19</sup> Texto tomado de la versión de la Biblia de América, edición popular. Verbo Divino, p. 790.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 612.

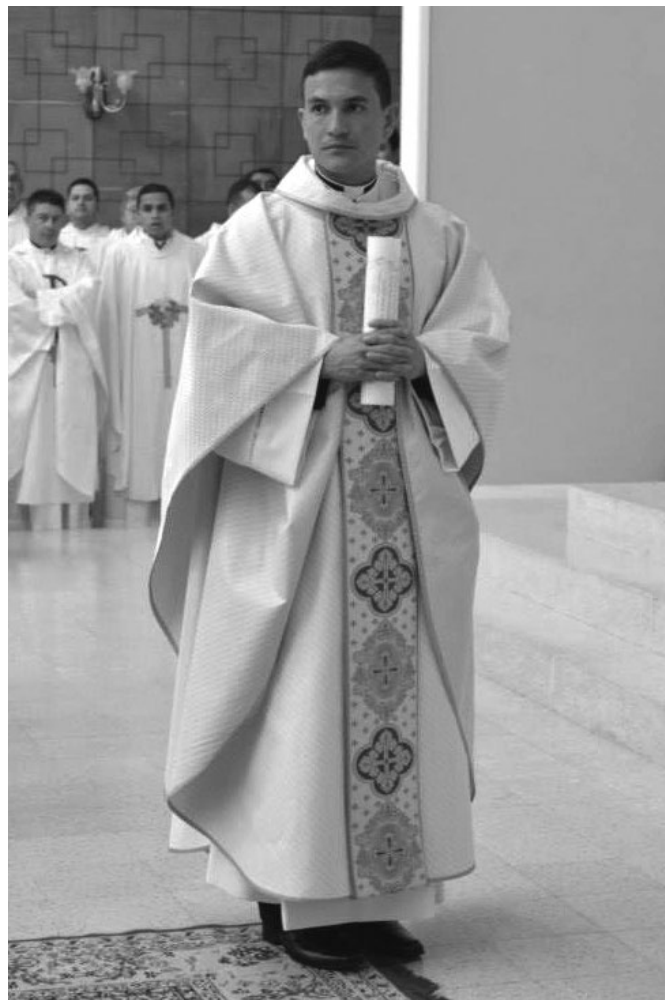
demás hermanos sacerdotes, pues un nuevo hermano se acerca “al altar de Dios, al Dios de nuestra alegría” (cfr. Sal 43, 4); por tanto, Te damos “gracias con el arpa, Dios, Dios mío” (Ibíd.). Además, recurriendo a las palabras de Monseñor Demetrio Fernández, Obispo de Córdoba-España, el nuevo presbítero, se convierte para la Diócesis de Santa Rosa de Osos en “un regalo especial de Dios, y lo acogemos con actitud de fe, que llena nuestro corazón de esperanza. Estamos seguros que su paso firme suscitará la respuesta generosa de otros jóvenes a la llamada de Dios para el sacerdocio ministerial” (Fernández, 2014).

Con el versículo antes citado del Salmo 43 el padre Monsalve Sierra ha ilustrado quizás lo que significa para él su ordenación presbiteral: entrar al altar de Dios, al Dios que alegra su juventud, oración que se hacía al pie del altar al comienzo de la celebración de la Santa Misa antes de la reforma propuesta por el Concilio Vaticano II, la cual tenía su referencia en el salmo que hemos venido citando; pues, el ituangüino se caracteriza como dice la oración por su juventud, impregnada de una sencillez con aire de libertad, tranquilidad y amabilidad que señala la humildad y riqueza de su procedencia, como lo pone de manifiesto Epifanio Mejía en su poema “El Canto del Antioqueño”:

*“Nací sobre una montaña.  
Mi dulce madre me cuenta  
que el sol alumbró mi cuna  
sobre una pelada sierra.*

*Nací libre como el viento  
de las selvas antioqueñas;  
como el cóndor de los Andes  
que de monte en monte vuela” (Mejía, 2007)*

Una juventud que ofrece también convencido de su entrega total al Padre por su Hijo Jesucristo en el Espíritu Santo en la fe y en la confianza que tiene en Aquel que le ha llamado, pues su fascinación por el mundo de la reflexión y la contemplación lo ha hecho intrépido en su camino y le ha permitido consolidar la decisión que ha llevado a plenitud en su ordenación. Auguramos un fructífero ministerio presbiteral a nuestro hermano sacerdote con la ayuda y la protección del Señor que lo ha mirado, elegido, consagrado y destinado para que vaya y dé muchos frutos, abundantes y duraderos (cfr. Jn 15, 16)<sup>21</sup>. La Madre de las Misericordias a quien todos consagramos nuestro ministerio le ayude en esa preciosa tarea, al igual que el Beato Marianito de Jesús Eusse Hoyos.



<sup>21</sup> Ibíd., p. 1126.